

■ El rol de las organizaciones de la sociedad civil hoy es un objeto de análisis relevante a nivel mundial, debido a que el trabajo colaborativo es clave para el desarrollo. Lo anterior, también se puede constatar en que prestigiosas casas de estudio como la Universidad Johns Hopkins en Estados Unidos ha abordado esta materia. Desde la mirada más local, este año Sociedad en Acción -iniciativa de la Pontificia Universidad Católica de Chile y de Fundación Chile + Hoy- desarrolló el Primer Índice de Valoración Social en Chile. Éste concluyó que 40% de la población ha participado alguna vez en una organización de la sociedad civil, siendo las más reconocidas las juntas de vecinos (83%) y las organizaciones deportivas (76%). De este modo, las iniciativas que impulsan las empresas no pueden obviar el relacionamiento con este tipo de actores.

Una relación virtuosa entre las empresas, Estado y actores sociales crea valor a nuestra sociedad. Para construir esta relación, uno de los principales desafíos es que desde el sector empresarial veamos por el fomento de liderazgos que asuman un compromiso permanente con esta temática y generen dentro de sus organizaciones los espacios de diálogo y trabajo con los actores sociales, cuidando por la transparencia en los procesos que contemplen estas iniciativas. Por su parte, el fortalecimiento de la sociedad civil implica el desafío de que ésta posea una organización, estructura, gobernanza y financiamiento que vele por la representatividad, rendición de cuentas y rigurosidad técnica. Éstos

## LA COLUMNA DE..

Kathleen  
Barclay

PRESIDENTA  
AMCHAM CHILE

### Relacionamiento comunitario: sinergia entre empresa y comunidad

Uno de los principales desafíos es que desde el sector empresarial veamos por el fomento de liderazgos que asuman un compromiso

sin duda deben abordarse de forma colaborativa.

En la Cámara Chilena Norteamericana de Comercio, AmCham Chile, promovemos esta temática como una línea de trabajo relevante para el desarrollo sustentable de la actividad económica. Para ello, en 2003, se creó el Premio Buen Ciudadano Empresarial AmCham, cuyo foco ha sido desde entonces el involucramiento comunitario, promoviendo el desarrollo de programas innovadores, de alto impacto y asociativos.

La experiencia ha demostrado que una de las bases que sostiene la relación entre empresa y comunidad es el grado de compromiso de los líderes de la organización. A ello se suma la generación de confianzas y el trabajo efectivo permanente en el tiempo y con parámetros de medición de resultados concretos y comparativos.

Pese a que el relacionamiento comunitario es un ámbito que requiere mayor atención en la discusión pública, ya se ha avanzado con algunos instrumentos que entregan lineamientos al sector privado. Algunos de estos son la Norma ISO 26.000 sobre responsabilidad social, los postulados del Pacto Global de Naciones Unidas y las Líneas Directrices para las Empresas Multinacionales de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la

que incluye referencias claras sobre el relacionamiento comunitario y en cuya revisión Chile ha tenido un activo rol.

Para promover las nuevas tendencias en esta materia, AmCham Chile realizará en octubre la misión a California *Desarrollo productivo, cambios sociales y conservación en Estados Unidos: Explorando la evolución colaborativa*. Con esta iniciativa se conocerá la experiencia estadounidense respecto del fortalecimiento de una sociedad civil organizada y representativa que promueve el alcance de acuerdos que permitan avanzar hacia una sociedad más inclusiva y cuidadosa de sus recursos.

Un lugar como el estado de California, que representa aproximadamente 15% del PIB del país, es considerado como la séptima economía del mundo. Las más importantes empresas a nivel mundial, fundaciones y ONG's tienen operaciones en dicho estado, lugar que es reconocido por sus iniciativas colaborativas.

Para que en Chile se incorpore la práctica del relacionamiento comunitario en las empresas como un eje estructural, de cualquier proyecto que involucre la participación de comunidades, es fundamental que todos los miembros de la organización tengan un rol activo, principalmente sus líderes, quienes están llamados a cumplir el desafío de abrir nuevos espacios de colaboración a partir del intercambio de visiones y experiencias. De este modo, las empresas y comunidades podrán sumar sinergias, lo que finalmente es un aporte para el desarrollo del país.